

# Saludo de Navidad

Estamos de nuevo en Navidad, celebramos que hace 2000 años nació en Belén, en un pesebre de paja, Jesús. Nadie durante estos últimos 20 siglos ha tenido más repercusión en la vida de los hombres que Él. Él representa la humildad y el compromiso del hombre con el hombre. Hace 2000 años nació el niño que vino al mundo a librar al hombre de sus esclavitudes interiores y exteriores.

Son fiestas para celebrar, son fiestas para recordar, son fiestas que invitan a la unión y a la fraternidad, son fiestas entrañables que vivimos de manera especial con nuestra familia y amigos.

Pero seguro que si a alguien le corresponden las fiestas de navidad es a los niños. Todo recién nacido es un mesías con el que vuelve a nacer lo mejor de la humanidad. Todos los sentimientos de paz, tolerancia, solidaridad, buena voluntad, los concentramos en estos días navideños en los que recordamos el nacimiento de aquel niño que representa esos valores morales que son los más elevados que el hombre posee.

Pero los niños crecen y se convierten en hombres y las fiestas de navidad pasan. Se nos olvida a los hombres y mujeres con demasiada facilidad este sentimiento de humanidad durante el resto del año. Jesús vino para ayudar al hombre todo el tiempo; trabajó todos los días para evitar la maldad, el engaño, la injusticia, la violencia, la guerra, los maltratos, la pobreza, la miseria, la muerte injustificada, la humillación, la explotación de los niños, la enfermedad. No quiero ser yo la persona que os agüe estas fiestas, sólo quiero que recordemos, que revivamos, que sintamos en nosotros a cuantos sufren en estos días y no tienen la posibilidad de celebrar como nosotros la navidad. Y pidiros que los recordemos y ayudemos estos 15 días, y los 350 días restantes. Que el espíritu de la navidad, del que los niños son



*Diego García-Abadillo.*

tan buenos portadores, seamos los hombres y mujeres capaces de extenderlo durante el resto del año. Que el sentimiento de bondad, ayuda y tolerancia que concentramos en estas fechas de finales de diciembre y principios de enero lo amplíemos a todos los meses, semanas, minutos y segundos de la vida. Y si alguien se pregunta por qué, la respuesta es

sencilla, por amor al hombre y para que el niño que fuimos se sienta orgulloso del hombre o mujer que ahora somos.

Me despido deseándoles a todos los Solaneros y Solaneras feliz navidad, paz, salud y prosperidad.

**Diego García-Abadillo Guerrero**  
Alcalde de La Solana